

## Caretas que adoptará el fachismo en su derrota internacional

(En el Rep. Amer.)



(Ilustración de la autora)

Guardarse de los falsos profetas, de los lobos con piel de oveja, es consejo evangélico.

**Libertad...** y a sotto voce esclavitud económica.

**Igualdad...** a condición de que una sociedad dividida en clases subsista.

**Fraternidad...** siempre que un feroz secular individualismo impere.

**Paz...** sí, pero armada.

**Justicia...** sin que desaparezca nunca la explotación del hombre por el hombre.

**Fé...** la del Tartulo, la que se practica como fanatismo, intransigencia, hipocresía y dogmático prejuicio.

**Democracia...** pero eternamente teórica, gaseosa, irrealizable.

Emilia Prieto.

Costa Rica, mayo 14-1945.

## La Unión Soviética en la Conferencia de San Francisco América por el fascismo

Por Manuel Crespo

(En el Rep. Amer.)

Iniciada apenas la labor en la Conferencia de San Francisco y se han marcado ya dos figuras distintas en la escena, entre cuyas líneas finales el hombre descubrirá si fue paz o armisticio la palabra que quedó escrita: la figura diplomática del grupo occidental, familiar de Versalles a Chapultepec, y la nueva de la Unión Soviética, libre de adherencias formalistas y de pie en el suelo de la realidad y de los principios.

2

Cuando el Comisario Molotoff interpuso su objeción a la Presidencia única y pidió en su lugar la Presidencia rotativa de los representantes de las Cuatro Grandes Potencias invitantes, indudablemente no se oponía a la elección del Secretario de Estado de los Estados Unidos para dicho cargo, menos a la persona de éste, Mr. Stettinius. Tampoco perseguía el objetivo banal de compartir aquel honor, ni lo hacía con espíritu meramente obstruccionista.

La Unión Soviética, realista como es, en pensamiento y en acción, sabe bien la influencia que ejerce el Presidente de una reunión en el curso y resultado de las discusiones. No quería dejar, pues, esa fuerza en las manos exclusivas de un delegado, no obstante en esta ocasión iban a ser las de un norteamericano. Recuerda las intrigas, las condescendencias, el sabotaje, la traición, que fueron la armadura moral de la Liga de las Naciones de los últimos años. No ha olvidado la sordera de Ginebra a las advertencias de su delegado Litvinov, cuando le decía a Europa y al mundo que la paz era *indivisible* y, a fin de procurarla, abogaba por la *seguridad colectiva*, conceptos que para que se volvieran inequívocamente claros al futuro, fue menester que las naciones pasaran por la más destructiva y carnífera de las guerras que el hombre recuerda. Fresca está en su memoria las maniobras de los políticos europeos de 1938 para lanzar a Alemania contra su territorio, lo cual obligó al pacto de no-agresión

## Estos dos poemas...

(En el Rep. Amer.)

Todavía se funden ante mis ojos  
los blancos encajes de la despedida.

Fué en tibia mañana,  
perfumada de vainilla,  
en que el ave Rock  
llevó hacia su destino  
a mi pequeña flor encendida.

Por eso es que ahora calzo  
sandalia de peregrino,  
y mis manos se apeyan  
en melancólico cayado,  
y por prados y rastros  
mi cansado cuerpo ha vagado  
buscando sus palabras vespérales  
y la música de sus ojos.

¿Cuándo podré encontrar  
a mi pequeña flor encendida,  
—joyosa y tornátil  
constelación erguida—,  
que me dicen ahora refleja  
la afelpada inquietud del mar?

Ha llegado lenta su ausente presencia  
sonando el clarín de noches bajas;  
los grillos —eterna conciencia—  
ofrendan chispitas ruidosas de sus musicales  
cajas.

Tu muy bien cuerpo orquídea y canela  
deambula por maderas anuentes,  
y prende rencores de estrellas  
que el viento salino satura de presente.

Ni el chirrido de llaves milenarias,  
ni el retumbo de gallos de hierba y piedra,  
vaciará el joyel que guarda tu desdeñosa  
sonrisa;

y tus ojos, de mar y niebla,  
como tarde perdida, como garza sumisa.  
rayaron un corazón con un cabito de tiza.

G. Laporte Soto

Costa Rica, Mayo de 1945.

con Berlín. Esto es historia ya. Blanco es, aun en estos días de fraternización, de los mismos viejos odios y prejuicios, de la misma guerra santa, movida ayer como hoy, por el fascismo vivo en la agonía. El espantajo del comunismo persisten en matenerlo alzado sobre el sueño de una parte de la humanidad, para logro de exclusivistas designios, bien conocidas manos, sin que esa parte de la humanidad acabe por comprender que en donde el peligro verdaderamente radicó fue en el fascismo y no en el comunismo. Para tocar la verdad con la mano, que es la prueba entre Santo Tomás y el Cristo, le bastaría contar los Estados fascistas constituidos en las dos últimas décadas de la beligerancia ideológica: Italia, Alemania, España, Portugal y Japón, para